

## POLÍTICA

JAIME DE  
ALTHAUS

Periodista



## La nostalgia del Estado empresario

**E**l presidente de la República dijo en el World Economic Forum que de “una experiencia fuertemente pública en los 70, pasamos al otro extremo, al reducir el Estado a su mínima expresión. Hoy día, lo que venimos construyendo es una actitud más equilibrada”.

¿A qué se refiere con “actitud más equilibrada”? ¿Al incremento del presupuesto de los

programas sociales para lograr una mayor inclusión social? Ojalá fuera eso, pero no es así. Porque lo que se redujo del Estado en los 90 no fue el gasto social, sino su papel empresarial. En realidad, el gasto social, en educación, salud y programas de lucha contra la pobreza, aumentó en los 90, apenas el país empezó a crecer nuevamente. Precisamente, haberse desembarazado de las empresas públicas, succionadoras de recursos públicos,

permitió destinar estos a las funciones centrales del Estado.

Por ejemplo, el sueldo de los maestros, que venía cayendo desde los 70, dejó de caer y empezó a subir ligeramente. Se rehabilitaron y construyeron postas médicas y colegios. Se crearon programas sociales nuevos como Foncodes que Fujimori dirigía personalmente en el campo.

Entonces, cuando el presidente Humala habla de buscar un modelo más equilibrado, está hablando de restablecer la función empresarial del Estado. Está pensando concretamente, por ahora, en la reestatización de La Pampilla y los grifos, comprándoselos a Repsol, para establecer un monopolio estatal en los combustibles. Identifica el poder nacional con el tamaño de una empresa pública y no con el tamaño de la producción.

El equilibrio que debe darse es entre el poder regulador del

Estado y la actividad productiva privada (para que esta se multiplique pero dentro de reglas de juego, y genere recursos para redistribuir y cerrar brechas). Pero no entre empresas públicas y privadas, no entre el Estado empresario y el sector privado. Porque el Estado no puede ser árbitro y jugador a la vez, pues entonces no hay equilibrio sino desequilibrio y los jugadores privados se retiran o entran en arreglos ocultos para sobrevivir reinstalando el reino de la corrupción.

Quizá el equilibrio que busca el presidente es con su herencia ideológica. Creerá que manejando el petróleo manejará el desarrollo del país. Pero ya sabemos a dónde nos llevó esa idea. Ahora lo estratégico no es el petróleo sino la educación, precisamente para basar nuestro desarrollo en el talento y no solo en los recursos naturales, como bien dice. En eso sí debe

### CONSECUENCIAS

#### Perjuicio para los pequeños accionistas

— Del 4 al 24 de este mes el valor de la acción de Relapsa (La Pampilla, grifos) en la bolsa bajó de 0,71 a 0,57. Una posible venta a Petro-Perú sería muy mala para los pequeños accionistas y los 4 millones de afiliados a las AFP que tienen el 28%. Repsol tiene el 51% de acciones.

### COMPARACIONES

#### Hoy hay un Estado más fuerte que en los 70

— Desde el punto de vista de los ingresos fiscales, el Estado actual es más grande que el megaestado estatista de los 70 y los 80. Y no tiene déficit fiscales. Es, en ese sentido, más grande y más fuerte que el Estado populista anterior.

crecer nuestro Estado, para alcanzar una educación de calidad y salir de los últimos lugares del mundo en rendimiento estudiantil. Pero con este gobierno el rendimiento de los escolares, que venía mejorando durante el gobierno anterior, se ha estancado en comprensión lectora y ha empeorado en matemáticas. En comprensión lectora los estudiantes con rendimiento satisfactorio pasaron del 15,8% el 2007 al 28,7% el 2010 (13 puntos de mejora), y solo a 30,9 el 2012 (2,2 puntos de mejora). Y en matemáticas de 7,2% el 2017 a 13,8% el 2010 (casi el doble), para ¡bajar a 12,8% el 2012! Imperdonable.

A eso debería dedicar sus energías estadísticas el gobierno en vez de soñar con aventuras empresariales megalómanas.

Lea mañana en *Política* a  
-Federico Salazar-